



Revolución sindical

Plantear una revolución para "subordinar" y reservarle una "silla" en el gabinete a los sindicatos, está bien lejos de ser de inspiración de izquierda.

El pasado referéndum de diciembre de 2000, donde concurrió a votar un escaso número de electores significó la primera gran derrota política por parte del gobierno del denominado "proceso". No tan sólo fue el masivo abstencionismo, sino de los votos válidos un 40% respondió "no" a la pregunta si se estaba o no de acuerdo a que el Estado convoque a elecciones en los sindicatos.

El día 12 de noviembre de 2000 en un acto en la Plaza Caracas, el propio presidente de la nación decía lo siguiente: "El referéndum es un misil contra la CTV y eso no tenemos por qué disfrazarlo con palabras bonitas".

A la luz de los resultados del 3 de diciembre ese misil se transformó en un bumerang.

La huelga de FEDEPETROL, los resultados del referéndum, las huelgas del sector magisterial, los conflictos en el sector del transporte (Metro de Caracas), son indicadores de que "el proceso de los cambios profundos" no pudo sumar la voluntad de los trabajadores sindicalizados del país.

Aquellas amenazas de "demoler la CTV", liquidar el último reducto de las "cúpulas podridas", la denominada "ofensiva final" quedaron tan sólo en palabras y gestos que no se correspondieron con los hechos.

Uno de los "intelectuales" afines al proceso, Rodolfo Sanz, en un reciente libro apologético a la revolución chavista, "Constituyente, Revolución y Transición" reconoce esta derrota en forma clara, afirma Sanz, "... intentar por vía del decreto la liquidación de la vieja cúpula sindical cetevista, fue un error. En ese intento debe admitirse que las fuerzas del chavismo fueron totalmente derrotadas".

Pero si en el plano interno el traspié del gobierno en el intento de "aplastar" el movimiento sindical fue notorio, en el plano internacional fue absoluto.

Hay que tener presente que el movimiento sindical venezolano, como casi todo el movimiento sindical a nivel mundial, tiene una fuerte articulación internacional, desconocer, o peor aún, menospreciar esa realidad, lleva a cometer errores graves de apreciación política.

¿Revolución sin sindicatos?

ROLANDO DÍAZ

El grado de desconocimiento del mundo sindical y de la fuerte articulación del movimiento sindical en el plano internacional, de los estrategias sindicales del gobierno, llevaron a cometer al propio presidente verdaderos dislates, como por ejemplo, las palabras del jefe del Estado refiriéndose a la oficina de OIT desde Guatemala el 20 de noviembre de 2000, "¿Dónde estaba la OIT en los últimos 40 años?, o es que sois sordos, o sois ciegos, o sois ignorantes?".

Algún asesor le tendría que haber explicado al presidente la naturaleza y el prestigio que tiene la OIT a nivel mundial.

También las ofensas a la misión de la mayor confederación de trabajadores del mundo la CIOSL, cuando visitó el país, tratando a los representantes de las centrales sindicales, que nos visitaban, en forma grosera e irrespetuosa y calificándolos de "estúpidos ignorantes". Alguien le tendría que haber dicho antes al presidente, que la CIOSL representa a 170 millones de trabajadores en el mundo.

Que una de las afiliadas a CIOSL la AFL-CIO (Norteamericana) fue pieza fundamental para llevar a cabo las protestas en la ciudad de Seattle, y todas las movilizaciones que se realizan para protestar contra la globalización son motorizadas, y según el FMI, financiadas por el movimiento sindical internacional.

Lejos de atacar tan duramente al movimiento sindical, de acuerdo a la política que se proclama en el plano internacional, la CIOSL podría haber sido un firme aliado del gobierno del presidente Chávez en el combate a la "globalización neoliberal".

Sería de mucho interés, conocer por parte de los dirigentes del ala laboral del gobierno, cuál es su definición sobre el movimiento sindical internacional, o es que se piensa un movimiento sindical aislado internacionalmente a lo "talibán", o crear un movimiento mundial "bolivariano" distinto al existente.

Todas las proclamadas "revoluciones" en la era moderna estaban inspiradas, por lo menos en el plano teórico, en la redención de la clase obrera, y para

seguir el raciocinio clásico marxista, la clase obrera no es sólo aquel que enajena su fuerza de trabajo, sino aquel que tiene "conciencia de clase".

G. Sorel va más lejos aún, no puede tener nadie conciencia de clase si no está militando en un sindicato, afirma el teórico "de la huelga general revolucionaria". Así lo afirma el francés en su obra clásica "reflexiones sobre la violencia": "...el alma del proletariado verdaderamente revolucionario es su sindicato".

De esta manera, plantear una revolución para "subordinar" y reservar una "silla" en el gabinete a los sindicatos, está bien lejos de ser de inspiración de izquierda, si entendemos por izquierda el amplio espectro ideológico que va desde Marx a George Sorel.

Las elecciones sindicales

Finalmente después de mucho ir y venir, las fuerzas afines al gobierno decidieron participar en las elecciones de la CTV a celebrarse durante los meses de agosto, septiembre y octubre: agosto y septiembre elecciones de sindicatos de base y federaciones nacionales; octubre de las federaciones regionales y de la confederación.

El dato más contundente para dar el repentino giro de participar en las elecciones de la CTV y abandonar la idea de crear una central propia, por parte de las fuerzas "bolivarianas", debe haber provenido del CNE.

De los 3153 sindicatos inscritos en el CNE, la mayor parte fueron gracias al empeño de los funcionarios del Ministerio de Trabajo de la actual administración; son los denominados sindicatos de "maletín". El caso es que un 40% de esa cifra solamente tienen una existencia comprobable.

De los sindicatos que presentaron al CNE sus requisitos "comprobables" casi un 85% correspondieron a sindicatos de CTV, el otro lote corresponde a sindicatos sin afiliación a una confederación. El caso más notorio es el sindicato de la prensa SNTP y los sindicatos afiliados a CODESA, que resultó ser la segunda central de trabajadores, en razón de los sindicatos

afiliados a esa confederación, y muy atrás la CGT (Cubillán).

La CUTV no presentó los registros sindicales, y por lo tanto no va al proceso electoral sindical, la decisión de la Fuerza Bolivariana de Trabajadores de participar en las elecciones de la CTV, dejó en el aire a los leales "camaradas", ya que al no presentar los requisitos al CNE, y sus militantes no estar afiliados a un sindicato de la CTV, tendrán que conformarse con ser observadores de todo este proceso. Una vez más quedó comprobado que la lealtad no es un valor a tener en cuenta en las decisiones políticas.

Existen 734.996 trabajadores afiliados a federaciones nacionales, y una cifra similar de trabajadores afiliados a federaciones regionales (777.350); hay que hacer la salvedad de que la mayoría de los trabajadores afiliados a una federación regional también están afiliados a una federación nacional.

Así que no es correcto sumar estas dos cifras para conocer la cantidad de trabajadores en condiciones de sufragar en estas elecciones sindicales, pero sí podemos aproximarnos a la cifra de trabajadores afiliados a la CTV y esta cifra es de aproximadamente 1.200.000 trabajadores.

Al momento de escribir este artículo se están realizando elecciones en importantes sindicatos, en muy pocos sindicatos la Fuerza Bolivariana presentó candidatos y en los pocos que se presentó, como es el caso de Bauxilun, Carbonorca y Sidor en el estado Bolívar, y Sidetur en Lara, fueron derrotados sin atenuantes, en estos casos por la alianza Nuevo Sindicalismo y Movimiento Primero de Mayo. En la elección del sindicato de los empleados de la gobernación del Estado Aragua, donde la FBT presentó una plancha, fueron derrotados por un disidente de AD.

En el Estado Zulia las listas apoyadas por el FUT van ganando las elecciones de base de los sindicatos.

La Fuerza Bolivariana parece apostar más a las elecciones del mes de octubre al Comité Ejecutivo de la CTV, en el intento de nacionalizar las elecciones sindicales, considerando que el

sector público será determinante en el proceso.

Esta misma apreciación la tuvieron los dirigentes "puntofijistas" cuando coptaron el movimiento sindical. Controlar a la CTV con los empleados del Estado y en forma clientelar para cercenarle la independencia de clase a los trabajadores organizados.

Para la contienda del mes de octubre las distintas fuerzas y alianzas presentaron sus candidatos.

El Frente Unitario de Trabajadores (FUT) una alianza entre las fuerzas sindicales de AD, COPEI, UNION y UTR (Bandera Roja) llevan como candidato a la presidencia de la Central a Carlos Ortega.

La alianza Nuevo Sindicalismo-Movimiento Primero de Mayo tiene como candidato a Alfredo Ramos a la presidencia y Rodrigo Penso a la Secretaría General.

El Frente Constituyente de los Trabajadores a Froilán Barrios, el denominado Frente de Trabajadores Bolivarianos 200 a Reyna Sequera.

La alianza Autonomía Sindical (PPT), FBT (MVR) a Aristóbulo Isturiz y un sector socialcristiano, disidente de COPEI a Carlos Navarro.

Tanto el FUT como la alianza 1o. de Mayo Nuevo Sindicalismo se identifican en el plano internacional con la CIOSL-ORIT.

El principal sector que apoya la candidatura de Navarro se identifica en el plano internacional con la Socialcristiana CLAT.

En la alianza PPT-MVR es un misterio su referente internacional, salvo que quiera crear alrededor del pensamiento bolivariano una nueva central internacional, reeditando aquel viejo sueño del general Perón en Argentina de tratar de peronizar el continente a través de una central internacional peronista de trabajadores; el difunto (ATLAS).

ROLANDO DÍAZ

SOCIÓLOGO. ANALISTA SOCIAL ILDES.

Elecciones, autonomía y libertad sindical

IVÁN GONZÁLEZ ALVARADO

